

rroyos y las fuentes de los ríos quedan secos casi todo el año; la navegación fluvial se dificulta al llegar el verano, después de las crecientes destructoras. A nuestro gran río Magdalena lo hemos visto en Girardot, en un largo verano, echar en una noche una creciente de más de un metro de altura, y a las pocas horas estar más seco que el día anterior.

Sin los bosques, los vientos suelen tornarse en huracanes devastadores y la tierra marcha a transformarse en erial y desierto. Muchas tierras incultas e infecundas del globo terrestre han resultado tales, por destrucción de los bosques. En el Brasil, la Comisión técnica oficial para estudiar las grandes sequías de aquella República, las atribuye a los grandes desmontes y eliminación de las selvas; el río San Francisco, una de los mayores de aquel suelo privilegiado en vegetación, es una especie de gran pantano al llegar los veranos. Los hebreos, en la antigüedad, dejaron reducida a desierto la Palestina, donde antes manaba la tierra leche y miel por su vegetación y fecundidad.

A los pueblos que tienen Gobiernos previsores no los sorprenden tampoco los veranos ni los inviernos rigurosos. Estos fenómenos meteorológicos no son castigo del Cielo sino *funciones naturales periódicas*, que la ciencia prevée; así como ella misma indica los medios para que todos los sucesos físicos atmosféricos vengan a servir al hombre. En el antiguo Egipto, bajo el gobierno de José, hubo unos siete años de verano continuado y de tierra improductiva, que aquel sabio y patriota gobernante transformó en abundancia nunca vista en granos y forrajes.

FOLLETTIN DE «ECO DE ORIENTE»

A las Cámaras Legislativas

LOS INDIOS MOTILONES

por Fray Camilo de Ibi

FUNDACION DE UN ORFELINATO

Dado el número de indígenas de esta región, es decir, el número de niños y niñas que existen, el cual no baja de 2.000; y, sobre todo, dado el amor que a la vida civilizada tienen estos indígenas, urge la creación o fundación de un orfelinato. Los padres indios lo están deseando, como claramente me lo han manifestado cuando de ello les he hablado. Lo prueba el hecho de haberme entregado a algunos de sus hijos, como anteriormente he dicho a S. S. Este

Nuestra Patria, por fortuna, ocupa uno de los primeros lugares entre los pueblos del Orbe por sus riquezas naturales; ahora surgirá el llamamiento de los menesterosos, y para su propia conveniencia, con el caudal inagotable de sus productos alimenticios e industriales. Contamos para esto con un Ministerio de Agricultura y Comercio deseoso del engrandecimiento patrio; con la Sociedad de Agricultores, cuyos miembros se dan cuenta de su misión en los actuales momentos, y con un cuerpo nacional de productores inteligentes, colombianos, que se proponen preparar un mejor porvenir.

Necesitamos, en una palabra, caminos de hierro, repoblación de aves y de bosques, y previsión meteorológica, como factores esenciales de nuestra agricultura y comercio.

SANTIAÑO CORTÉS.

De Revista Nacional de Agricultura

Dato estadístico semanal

Mercado de Villavicencio

Papas carga	\$ 8,50
Afroz	26,00
Maíz	4,00
Plátano	4,50
Café	60,00
Miel	16,00
Pañeta blanca, carga	32,00
id morena	30,00
Caucho	0,18
Cueros libra	0,29
Cacao, carga	72,00
Manteca arroba	10,00

DESEANDO

comprar una DESMOTADORA de algodón, solicitamos catálogos, precios, en general toda clase de datos. Dirigirse a este periódico.

orfelino ha de ser, en parte, diferente a los demás; quiero decir, que así como en los demás orfelinatos sólo se educan a niños y niñas solteros y sólo a éstos se reciben, en éste hay que educar y recibir además de los solteros a aquellos y aquellas que, aunque jovencitos, ya estén desposados; éstos pueden vivir durante el día en el orfelinato, aunque por las noches se vayan a sus ranchitos; pero esto sólo durará mientras se les quite la costumbre de casarse tan jóvenes.

Por parte de los niños y niñas, puedo decir a S. S. I., con gran satisfacción, que son muchos los deseos que tienen de aprender. Cuando por las noches tengo algunos a mi alrededor, como jugando, empiezo a enseñarles a contar y a pronunciar bien las letras. Tan pronto como los demás oyen esto se vienen corriendo a apren-

LITURGIA

Iglesias y Capillas

Las iglesias se dividen, por razón de su dignidad, en metropolitanas, catedrales, parroquiales, filiales, capillas públicas y privadas.

Iglesia metropolitana es la principal de una Provincia eclesiástica, presidida por un arzobispo, o metropolitano. Metrópoli significa propiamente ciudad madre, o sea, aquella de donde otras ciudades, proceden; pero en el uso eclesiástico se llama así la capital de una Provincia eclesiástica. En España son metropolitanas las iglesias de Toledo (primada), Santiago, Tarragona, Burgos, Granada, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

En Colombia son metropolitanas: Bogotá (Primada), Medellín, Cartagena y Popayán.

Catedral es la iglesia donde tiene su catedral un obispo; el cual es el propio maestro o doctor de los fieles, con cuya autorización enseñan todos los demás eclesiásticos que tienen facultad para ello. Por eso su iglesia se llama con propiedad catedral.

La iglesia de Villavicencio es catedral aun cuando por la humildad de su arquitectura no reivindique ese nombre todavía.

Parroquial es la iglesia donde preside el párroco, que es el delegado ordinario del obispo para la cura de almas. Este nombre es griego (*paroikia*) y vale tanto como habitación vecina; pues, en la primitiva Iglesia, todas las ciudades de alguna importancia tenían Obispo, y los pueblos de su vecindario, párrocos.

En este Vicariato son parroquias: Villavicencio, San Martín, Restrepo, Uribe, Medina, El Calvario.

Hay además iglesias *colegiales*, donde reside un cabildo sin obispo; *abaciales*, presididas por un abad o padre de monjes, etc.

Se llaman *filiales*, las iglesias que no tienen un jefe propio con jurisdicción ordinaria, sino un sacerdote delegado, coadjutor del párroco; y son consideradas como *hijas* de la parroquia.

Cumará, Buenavista, Servitá, Cabuyaro y Surimena son *filiales*, de Restrepo. Villavicencio, Medina y San Martín.

Capillas se llaman los oratorios de menor importancia, servidos por un capellán. El nombre parece haberse dado primero al oratorio donde los reyes francos conservan la *capa* de san Martín, de la

der, y de mi lado no me van hasta que los mando a acostarse. Así pues, jugando y cantando les voy enseñando alguna cosita; algunos saben contar hasta veinte y pronunciar bien las letras, sobre todo la *t*, la *ll* y la *f*, que les es muy difícil; y sucede que después que se han acostado, todavía siguen ellos contando y pronunciando el alfabeto. A más de lo dicho, se nota en la mayor parte de estos pequeños una inteligencia bastante despejada. No conviene, pues, perder tiempo, hay que aprovechar tan bellas y excelentes cualidades y disposiciones y desde luego tiene S. S. que forzar al Congreso Nacional para que nos conceda el permiso y los fondos necesarios a fin de proceder al levantamiento del orfelinato. Para el efecto me tomo la libertad de mandarle el plano del edificio que se podría edificar. Según la experiencia que de esas